



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires, Argentina

TURQUÍA Y LAS REPÚBLICAS CENTRALES ASIÁTICAS

02/08/2009



Isabel Cecilia Stanganelli*



Con el fin de la Guerra Fría, Turquía perdió parte de su importancia geoestratégica como socio clave de la OTAN en el Mediterráneo oriental y como actor regional. Pero a pesar de los grandes cambios coyunturales, las premisas básicas de la política exterior de Ankara permanecieron en constantes: orientación pro-occidental, preservación del *status quo*, no interferencia en los conflictos internos de otros Estados y la formación de una nueva elite de políticos¹.

Es en este período que las concepciones de Europa y EEUU sobre la importancia de Turquía comenzaron a diferir. Para Washington pasó a ser un importante aliado en la zona de alta inestabilidad entre Medio Oriente y el Asia Central ex soviética. A partir de la Guerra del Golfo de 1991, Turquía reaccionó inmediatamente contra Iraq y cortó las relaciones bilaterales con este Estado al tiempo que permitió la existencia de bases de EEUU y sostuvo el embargo decidido por la ONU. A estos cambios se sumaron

* Profesora de Geografía y Magíster en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de La Plata. Investigadora del Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, CEID, Buenos Aires, Argentina.

¹ Mesut, Özcan, "An Overview of Turkey's Policy in the Balkans and Middle East in 1990's". En: *Turkish Review of Balkan Studies*, Annual 2003, Vol. 8, p. 18.

internamente la "cuestión kurda" y el fortalecimiento del fundamentalismo islámico, que llevaron a Ankara a dilucidar que las amenazas no provenían del norte sino del sur.

Turquía, que se consideraba parte de Occidente, debió enfrentar la realidad que la alianza con EEUU no implicaba buenas relaciones con la comunidad europea. Mientras la relación con la UE pareció no ir más allá de una unión aduanera, Turquía adoptó una política cercana a EEUU, especialmente en lo referido a la lucha contra el terrorismo y el fortalecimiento de su seguridad en Medio Oriente.

Su participación en la Guerra de Iraq de 1991, considerada como fortalecedora de su relación con EEUU, la alejó de la UE en una correlación negativa atribuida a divergencias en el interior del bloque occidental. Mientras Turquía adoptó una estrategia pro-EEUU, el resto de Europa optó por priorizar sus proyectos de integración regional y desarrollar relaciones más moderadas con el Medio Oriente.

Desde la década del 90 EEUU sostenía el ingreso de Turquía a la UE, que lo postergaba. Para EEUU este ingreso le permitiría contar con un aliado "europeo" en Medio Oriente en lugar de una Turquía islámica. Washington esperaba que Turquía fuera capaz de trasladar el "Modelo Turco": secularismo en una sociedad islámica, un sistema democrático pluralista y orientado hacia Occidente y una economía libre de mercado.

Desde fines de los 90s surgió la posibilidad concreta de ingresar en la UE. Con ello la política de Turquía hacia Medio Oriente se volvió más balanceada así como la de su alianza con UE y EEUU, dos "Occidentales" no homogéneos en sí mismos y entre los cuales Turquía debía optar. De todos modos el ingreso de Turquía a la UE se percibía cada vez más lejano. Washington comenzó a ignorar a Turquía en su política exterior y la UE no quería que la administración Bush se infiltrara a través de Ankara.

El verdadero punto de inflexión fue marzo 2003 cuando Turquía prohibió a las tropas de EEUU el uso de su suelo en su guerra contra Iraq. El nuevo centro de gravedad se estaba trasladando a la UE y aplicando el poder "suave" a través de la diplomacia y compromisos económicos.

Turquía necesitaba superar la percepción de que no podía comprometerse en Medio Oriente sin perder a la UE y viceversa. En este sentido la política turca respecto de Medio Oriente, Asia Central y los Balcanes puede ser considerada "dependiente", pues Ankara no disponía de los medios económicos o políticos necesarios para influir *per se* en la región ni en el sistema internacional.

Desde la Guerra de Iraq de 2003, las opciones de Turquía en Asia Central fueron:

- cooperación con otros actores poderosos como Rusia y China;
- permitir una integración regional con los Estados árabes y ejercer liderazgo.

Entre los elementos a favor de la orientación de Turquía hacia Asia Central figuraba el reencuentro con pueblos de cultura similar, luego de más de 70 años de separación². Turquía fue uno de los primeros Estados en reconocer la independencia de las RCA. Además declaró su disposición a aportarles soporte material y espiritual, gesto agradecido por las nuevas repúblicas que no habían luchado por su independencia y se sentían abandonadas a su suerte. Se percibían como “los cinco jóvenes huérfanos”. El vacío de poder en ellas fue paralelo a la emergencia del nuevo gran juego de dimensiones geopolíticas y geoestratégicas. EEUU, Japón, China y Estados



regionales como Turquía, Irán, Pakistán, India, comenzaron a ocupar posiciones en este nuevo Gran Juego, en busca de ventajas geopolíticas y geoeconómicas. Luego la Rusia ya repuesta de los cimbronazos la década de los 90s. Todos ellos tenían sus prioridades y deseaban re-orientar a las RCA de acuerdo con sus preferencias. En consecuencia, las débiles repúblicas, inmaduras políticamente y constituidas por mosaicos étnicos, eran dirigidas o absorbidas por los mencionados poderes internacionales o regionales³.

Turquía adoptó entonces una estrategia basada en aspectos sociales, culturales, económicos y políticos. Los dos primeros ya se han analizado en esta tesis.

Entre los económicos figuraba la necesidad de Turquía de los abundantes y numerosos yacimientos de hidrocarburos de Asia Central. De hecho, son prioritarios en la agenda económica de Ankara siete gasoductos y dos oleoductos provenientes de Medio Oriente y Asia Central y Rusia, que no solo le permiten contar con el recurso,

² Güngörmüş Kona, Gamze. *Cooperation Strategy Models For The Central Asian Region And Future Scenarios On Turkey*. Marmara Üniversitesi. Estambul, 2001, p. 126-130.

³ Brzezinski, Zbigniew. *El Gran Tablero Mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós. 11ª edición. 1998, p. 40-53.

sino usufructuar los gastos de transporte a terceros Estados e incrementar la influencia regional. Por otra parte, el desarrollo gradual de la industria nacional requería nuevos mercados al tiempo que las crisis económicas requerían nuevas fuentes de empleo⁴.

Entre las razones políticas figuraba que las RCA llenaban un vacío relativo a las relaciones exteriores de Turquía post Guerra Fría, que le permitirían recuperar prestigio como "puente" entre Oriente y Occidente y como alternativa ante el reiterado rechazo a la incorporación a la UE. Además existía el "factor EEUU", que contaba con Ankara para ayudar a los nuevos Estados a ingresar en la economía de mercado e impedir que Rusia volviera a ocupar un rol hegemónico entre ellas.

Sin embargo, los resultados no fueron satisfactorios. Entre las causas se puede incluir:

- deficiencias económicas de Turquía;
- límites políticos internos en el proceso de cooperación;
- urgencia de la RCA por entablar relaciones con "socios mayores";
- fallas en el hallazgo de una estrategia satisfactoria hacia las RCA;
- falta de conocimiento suficiente de las realidades de las RCA;
- influencia de la Federación de Rusia;
- falta de soporte de Occidente y
- rivalidad regional y global en la región.

De todos modos Turquía debió ejercer un rol relevante en Afganistán. La misión de la ONU destacó a la ISAF a cargo del mantenimiento de la paz, originariamente y por largo tiempo en Kabul, mientras la Coalición libraba batallas contra los talibanes en el interior del país. La rotación en la dirección de la ISAF se producía cada seis meses y la segunda mitad de 2002 fue cubierta por Turquía. Su mayor comprensión de la idiosincrasia local y el hecho de no tener enemigos concretos en la región hicieron que la decisión sobre esa presidencia fuera unánime.

La política turca respecto de las RCA no denotó cambios relevantes desde entonces. En 2008 se continuaba destacando la necesidad de mejorar las relaciones bilaterales y que las expectativas y esperanzas posteriores a la emergencia de los nuevos Estados en Asia Central, basadas en las características sociopolíticas, históricas, lingüísticas y religiosas, no habían alcanzado para establecer relaciones sólidas entre ambas partes. Ello podría deberse a la influencia del pasado soviético, aspectos socio-psicológicos que

⁴ Tradicionalmente los trabajadores y empresas turca eran muy demandados en Alemania, Rusia y Arabia Saudí, hecho que -con la excepción de Rusia-, había disminuido.

podrían ser enfatizados enfatizando a figuras históricas y culturales como Atatürk o Rumi.

Cabe mencionar la cuestión específica de Uzbekistán y los derechos humanos –avivada en mayo 2005 por los hechos en Andiján–, que generó opiniones encontradas a nivel de las potencias mundiales y, obviamente, en el caso de Turquía cuestionó la conveniencia de incrementar o no las relaciones bilaterales.

Resultó más claro el camino a seguir respecto de Kirguizistán, en plena transición a la economía de mercado, que permite inversiones y la incorporación de tecnología industrial turca.

Con Kazajstán, la existencia del oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan, el ferrocarril meridional y el corredor de transporte Europa-Cáucaso-Asia (TRACECA) dan ocasión para incrementar las relaciones políticas y económicas.

La transición a un nuevo gobierno en Turkmenistán abre posibilidades negadas previamente a Turquía –y al resto del mundo–, permitiendo la evaluación de nuevos gasoductos transcaspianos como el proyecto Nabucco⁵.

Lo más distintivo en las nuevas aproximaciones a Asia Central es la perspectiva eurasiática, que aparece más viable que la atlántica –EEUU y UE–.

De todos modos, las negociaciones para ingresar en la UE, la inestabilidad en Medio Oriente y la cuestión de Chipre opacan los esfuerzos para una mejor aproximación a las RCA, donde Rusia y China tienen más influencia y posibilidades de ser exitosas.

⁵ Yavuz, Aslan. "Relations Between Turkey and Central Asia: Expectations and Foresights". En: *Global Strategy Institute*. Ankara. Febrero 6 de 2008, p. 25-27.